

Abstención histórica en las elecciones municipales de Francia

El hastío de las capas populares francesas por la falta de solución a sus problemas materiales en aumento, y ante la corrupción que afecta a todos los partidos de la asamblea nacional, se parece cada vez más al que hay en España.

Casi un 36% de franceses no han participado en el primer turno de las elecciones municipales, siendo el nivel más alto de abstención en 40 años.

Además, el Frente Nacional de extrema derecha ha obtenido unos 1000 concejales en todo el país, nutriéndose del descontento de las capas populares francesas por la situación de miseria que sufren y que culpan a los extranjeros de esta situación, gracias al bombardeo sistemático de los medios capitalistas, que ponen el foco en los supuestos abusos de los inmigrantes por los miserables subsidios que reciben.

La abstención es espectacular en enclaves obreros como Roubaix, donde muchas fábricas se han cerrado y han provocado una situación de desamparo absoluto de la clase obrera. Aquí la abstención ha alcanzado el 60%.



Las colas de desempleados van en aumento

Los seudo-comunistas del PCF y Front de Gauche insisten en hacer piña con los socialistas que han sufrido una fuerte caída del 5% de votos e incluso renuncian a listas propias con tal de reforzar una “alternativa de izquierda”.

Mientras los oportunistas de izquierda sostienen -con matices-, el mismo régimen y la misma república que los partidos políticos de la burguesía, los trabajadores franceses vuelven la espalda a estos estafadores y se inclinan por no participar en la farsa de las elecciones burguesas, o en apoyar a otras fuerzas aparentemente “radicales” como el Frente Nacional, financiado y organizado por un sector de la gran burguesía francesa.

La clase obrera, hasta en el mismo corazón de los imperios, debe recurrir a la caridad de los subsidios, a la Cruz Roja o a comedores sociales para poder comer. Conforme la democracia burguesa se desgasta y demuestra no resolver ningún problema material, la crisis política irá a más, y es ahí donde los comunistas deben jugar el papel histórico de conducir la clase obrera a tomar el poder económico y político para subvertir de una vez por todas este régimen putrefacto.

Comisión de Relaciones Internacionales del PCOE

`{module [201|rounded]}`